



Razón y Palabra

ISSN: 1605-4806

octavio.islas@uhemisferios.edu.ec

Universidad de los Hemisferios

Ecuador

Celestino, Teresa

GLOBALIZACIÓN Y ORIGEN DE LAS BARRAS LA ADICCIÓN Y LOS LIBRES Y LOKOS

Razón y Palabra, núm. 69, julio-agosto, 2009, pp. 1-31

Universidad de los Hemisferios

Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520330027>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

GLOBALIZACIÓN Y ORIGEN DE LAS BARRAS LA ADICCIÓN Y LOS LIBRES Y LOKOS

Teresa Celestino¹

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo abordar desde una perspectiva sociológica el origen y desarrollo de las barras de la ciudad de Monterrey: La Adicción (LA) seguidora del club de fútbol Monterrey y la barra de Los Libres y Lokos (LYL) seguidores del club Tigres de la Universidad Autónoma de Nuevo León. El artículo se divide en cuatro apartados, en la primera parte se comentan algunos de los trabajos realizados en México que inician la discusión académica sobre el tema de los deportes como un fenómeno social, luego se sigue con varias tipologías realizadas que caracterizan diferentes tipos de aficionados en México, Chile y Argentina. Tercero se describe el origen de la aparición de las primeras barras en México y finalmente se habla de la conformación de las barras locales de la ciudad de Monterrey.

ABSTRAC: This work has as objective to approach from a sociological perspective the origin and development of the *barras* of the city of Monterrey: La Adicción (LA) fans of the club of Monterrey soccer and the fans of Libres y Lokos (LYL) fans of the club Tigres soccer of the Universidad Autonoma de Nuevo León. The article is divided in four sections, in the first part some of the works made in Mexico comment that initiate the academic discussion on the subject of the sports like a social phenomenon, soon is followed with several made tipologías that characterize different types of fans in Mexico, Chile and Argentina. Third the origin of the appearance of the first *barras* in Mexico is described and finally it is spoken of the conformation of the locals *barras* of the city of Monterrey.

PALABRAS CLAVES: Barras de fútbol, Libres y Lokos, La Adicción, Club Tigres de la UANL, Club Rayados de Monterrey, Identidad social, representaciones sociales.

1.- TRABAJOS PIONEROS EN MÉXICO DEL ESTUDIO DEL FÚTBOL COMO ESPEJO DE LA SOCIEDAD.

Durante años, los científicos sociales mantuvieron un rechazo hacia el análisis del mundo deportivo como un complejo de relaciones sociales y de ámbitos culturales. Es hasta años recientes, que los estudios sobre la cultura futbolística latinoamericana, han comenzado a prestar atención particularmente a los fenómenos relacionados con la violencia y las especificidades de los diversos grupos de aficionados de los clubes profesionales de fútbol, destacando entre otros los trabajos realizados en Argentina, Brasil, Chile (Alabarces, P. 2000; Archetti. 2002)

Aunque la situación ha cambiado, en México se sigue presentando un rezago, Andrés Fábregas (2001) señala que en el ámbito de la academia mexicana de las ciencias sociales no se cuenta con mayores antecedentes en el estudio del fútbol como un hecho social, indica que no hay un reconocimiento pleno de que el juego del fútbol tiene consecuencias sociales y culturales.

Entre los pocos estudios especializados realizados en México, Fábregas, (op.cit) menciona el trabajo pionero realizado por Fernando Huerta (1996) titulado “*A todos los que quieren y aman el juego del hombre*”, trabajo de tesis de antropología social presentado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, es un estudio del fútbol y béisbol como expresiones de la masculinidad entre los obreros que laboran en la empresa Volkswagen de la ciudad de Puebla. Se revisan las formas, de cómo estos deportes entre los trabajadores sirven para expresar la masculinidad, la sexualidad en general y la sociabilidad entre hombres acompañada de la homofobia.

Igualmente cita el trabajo de Claudia Palma (1997) *El mundo del fútbol*, libro en el que se afirma que el fútbol es un “ fenómeno de carácter social” , entre las críticas que Fábregas hace al texto, señala que, “ no presenta un análisis de un caso concreto, sino más bien son consideraciones generales acerca del estudio de las relaciones entre el fútbol, la sociedad, la política, las relaciones internacionales y el comercio ... es un libro que pugna por mostrar que no existe aspecto de la vida social que no tenga correspondencia en el ámbito concreto del deporte” (Ibidem: 19) . Otra observación que se hace a estos trabajos pioneros, es que casi son nulas las referencias de otros trabajos sobre el fútbol en el contexto de la cultura mexicana.

Continuando con los trabajos iniciadores se encuentra el de Huerta y Dellmary (1986) quienes realizan un estudio del fútbol como fenómeno psicosocial y realizan una descripción sobre las especificidades del público que asiste a los estadios de fútbol en nuestro país. Ellos señalan que este deporte ha pasado por un proceso de cambio, que paso de ser un simple juego, a un deporte organizado, que posteriormente se convierte en espectáculo, para finalmente entrar a la etapa de transformarse en una empresa capitalista, en donde el público es el factor más importante del sostenimiento del fútbol como negocio.

Los autores consideran que el público mexicano tiene “sentimiento” (entrecomillado en el original) por el juego del fútbol, le gusta, le apasiona, le distrae, le permite expresarse , y en ocasiones especiales, es una forma de realización personal a través de los jugadores o de sus equipos preferidos y afirman que el sentimiento de impotencia no existe en el aficionado al fútbol.

“Se podrá no ser galán de las mujeres más bellas, o no tener un auto último modelo; o no habitar la residencia de mayor rango en el barrio o no tener el dinero suficiente para hacer y deshacer; son ejemplos claros del sentimiento de impotencia que perturba a los mexicanos... en cambio, el mexicano puede jugar fútbol... Puede ver un partido internacional cómodamente desde su hogar. Ir al fútbol no le cuesta gran cosa; presenciarlo por televisión tampoco; y practicarlo resulta sumamente económico. De tal suerte que se elimina el sentimiento de inferioridad con relación a lo que sólo pueden hacer algunos y no todos. El fútbol esta al alcance de todos” (Íbidem; 3)

Por otra parte, también señalan que la internacionalización de la selección mexicana y el éxito deportivo y económico logrado en otros países por deportistas mexicanos (Hugo Sánchez, Fernando Valenzuela, Raúl Ramírez, entre otros) es interpretada por los aficionados como una conquista individual y colectiva, en la que se invierte el proceso histórico y se pasa de conquistados a conquistadores.² Los deportistas se convierten en los nuevos héroes.

Lo anterior lo ilustran con el caso del jugador Hugo Sánchez³, que en sus inicios en el Club del Real Madrid fue menospreciado y al que el público atacaba llamándolo indio en un sentido peyorativo, pero luego de su exitoso desempeño deportivo logro transformarse en ídolo.

“... , al convertirse en triunfador en tierra extraña, se vuelve espejo, en el que los demás pueden ver lo que no pudieron ser. Por eso alcanza el grado de héroe de las multitudes... el triunfo en casa no tiene las repercusiones ni la importancia del triunfo en tierras extrañas, generalmente inaccesibles al mexicano” (Íbidem: 5)

El fútbol como deporte, lo consideran una terapia que da salida a la agresión reprimida, generada por las tensiones, el sedentarismo, el esfuerzo de las labores mecanizadas, o tecnificadas o de la oficina. Encuentran en la práctica del deporte o en la asistencia a los juegos un desfogue de energía y fuerza, es una válvula de escape para liberar al ser

humano de las tensiones y violencia que en lugar de dejarle un provecho, le provoca un daño (Íbidem: 8).

Dentro de esta línea del estudio de los aficionados al fútbol, el libro, “*Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades*” (2001) escrito por Andrés Fábregas, es un trabajo significativo dentro de los estudios sociales del deporte en México. El autor aborda desde una perspectiva antropológica la importancia que tiene el club de fútbol profesional Guadalajara para sus numerosos seguidores dentro y fuera del país.

Fábregas concluye, que Las chivas Rayadas del Guadalajara, representan una identidad social tradicional en una ciudad como Guadalajara, en lo local significan la vigencia de lo “tapatío”, en medio de la diversidad y la cotidiana emergencia de identidades alternativas. En el contexto de la nación mexicana, representan lo mismo, es decir la vigencia de una “nacionalidad mexicana tradicional”. El hecho de que el Guadalajara sea el único equipo que sólo tiene jugadores mexicanos, choca contra la apabullante globalización, pero también simboliza el esfuerzo de las sociedades locales por no desfigurarse social y culturalmente hablando. Es en esta mexicanización del equipo donde se concentra el éxito y arraigo de sus seguidores (Íbidem: 94-96).

Otro trabajo, es el de Angelotti (2004) se trata de una tesis de grado en antropología para el Colegio de Michoacán, donde el autor da cuenta, de que el fútbol en México ha obrado en el curso de su historia como un medio cultural que ha permitido a los sujetos imaginarse unidos a un mismo designio o proyecto histórico, propiciando la creación de narrativas, valores nucleantes y rituales. Al mismo tiempo, que fortalece ideas de corte integracionistas que estimulan sentimientos afines entre los habitantes de una ciudad, estado o del país.

Gabriel Angelotti buscó probar si en una localidad particular de México, la ciudad de Pachuca, el club de fútbol profesional Pachuca había obrado como un integrador de identidades colectivas, generando entre sus habitantes sentimientos de comunión, de unidad hacia su lugar de origen. El referente fundamental para argumentar la hipótesis fueron las entrevistas a profundidad que hizo con los grupos de aficionados integrantes de las porras tradicionales y la barra oficial llamada *La Ultratuza*.

El trabajo, tal vez el más reciente que toma como referencia a las barras de fútbol de México para explicar este deporte como fenómeno social, es el realizado por Roger Magazine (2007), investigación que el autor realizó para obtener el grado de doctorado en antropología social por la John Hopkins University de Baltimore, tesis de la que después salió la edición del libro: "Golden and Blue like my Herat: Masculinity, Youth and Power Among Soccer Fans in México City".⁴

Magazine, hace un extenso trabajo etnográfico de casi diez años, con integrantes de la barras "La Plus" y "La Rebel" seguidores del club de fútbol profesional, Los Pumas de la Universidad Autónoma de México (UNAM). La tesis central, señala que la transición incompleta hacia la democracia de libre mercado y el planteamiento de no intervención propio del neoliberalismo han creado una cultura política en un espacio muy disputado donde diferentes actores luchan por implementar proyectos sociales diferentes.

"El neoliberalismo ha creado un vacío social parcial permitiendo que las visiones ideales latentes y los proyectos sociales lleguen al foro donde se enfrentan a los vestigios del clientelismo, a una democracia individualista emergente... El fútbol con su naturaleza competitiva y sus tensiones inherentes entre lo individual y lo colectivo, y entre la libertad y el control, se ha convertido en sitio clave para que los actores se congreguen e imaginen, contiendan e implementen esas alternativas sociales en el México urbano ... ser un aficionado de los Pumas supone la construcción y la expresión de una compleja identidad y de una visión ideal de la sociedad que entrelaza nociones de libertad, de política, de juventud y de masculinidad". (Ibidem:6).

Las investigaciones antropológicas citadas, representan parte del incipiente avance por tratar de explicar las dinámicas sociales en nuestro país a través de la ventana del deporte. Trabajos que buscan contrarrestar la visión que desde finales de los años 90 y principios de esta década han ido apareciendo dentro del contexto de la cultura mexicana,⁵ interpretaciones elaboradas principalmente por exjugadores, cronistas y periodistas deportivos, pero no por profesionales de las ciencias sociales. Situación que ha llevado a que la explicación, interpretación y análisis que predomina, tanto en los datos, como en la opinión pública, sobre el deporte del fútbol como expresión social, sea la perspectiva proporcionada por los medios de comunicación.

Sin embargo, a mediados del 2007, se constituyó en nuestro país la primera red de investigadores sobre los estudios sociales del deporte en México,⁶ que reúne

actualmente a casi 60 académicos pertenecientes a diferentes instituciones nacionales y extranjeras de educación superior públicas y privadas. Cabe mencionar que un alto porcentaje de estos investigadores realizaron o se encuentran realizando actualmente sus trabajos de tesis abordando la temática en cuestión, cuyos resultados de investigación a corto plazo podrán ofrecer una explicación desde la academia del fenómeno deportivo en nuestro país.

2.- TIPOLOGÍAS DE LOS AFICIONADOS AL FÚTBOL.

No existe un solo tipo de aficionado en los estadios, sino una diversidad, por el momento indagaremos en los grupos de aficionados conocidos como “barras”, y que en otras latitudes equivalen a las “torcidas” en Brasil, “barras bravas” en Argentina, “hooligans” en Inglaterra, “Tifosis” en Italia, los “ultras” en España. Asociaciones que comparten algunas similitudes, como: la juventud de sus integrantes, la expresividad en el graderío o la representación estigmatizada difundida por los medios de comunicación, pero también presentan marcadas diferencias en cuanto a sus prácticas y articulaciones en diversas identidades.

¿Pero qué es una barra? , iniciaremos definiendo y diferenciando lo que es una barra. De acuerdo con Recassens (1999) en un estudio que realiza de dos barras chilenas, él hace una distinción de tres categorías de asistentes a los partidos de fútbol profesional, a las que identifica a partir de su comportamiento y su “razón de estar” en los estadios. Como por el grado de participación activa, pasiva o no participación, en hechos de violencia ligados al fútbol.

Un primer grupo identificado son **los espectadores** los cuales asisten a los estadios a disfrutar de un partido, y no son necesariamente neutros frente a los equipos contendientes, pero son grupos que no se involucran con los gritos, saltos, sufrimientos o alegrías que puede producir el desarrollo del juego

Un segundo grupo son **los hinchas**, quienes se declaran abiertamente partidarios de un equipo. Entre ellos puede haber diversos grados de compromiso que puede ir desde una tibia adhesión hasta aquellos que se muestran fuertemente involucrados en lo que acontece en la cancha. “Son los que saltan gritando: “-¡goooooool!” a todo pulmón. También expresan emoción cuando se produce una jugada del equipo contrario que

ponga en peligro al suyo, siguen la jugada con el alma en un hilo y, al producirse el gol, se sienten amargados y desilusionados de su club” (Recassens. 1999: 25)

El tercer grupo es **el barrista** que presenta particularismos culturales que lo diferencian de las otras dos categorías. Lo especial que tienen las barras es su forma de alentar al equipo y la manera en que expresan un fervor casi religioso por él, independientemente de si gana o pierde, eso es lo esencial. La animosidad entre las barras se prepara generalmente mediante las injurias e insultos que se lanzan entre ellas, por provocaciones que afectan la propiedad del club o sus símbolos, o por sentimientos que tienen raíces en factores que nada tienen que ver con el fútbol. (Íbidem: 26-30).

2.1.- DEFINICIÓN DE LAS BARRAS POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación también han contribuido en el nombramiento de los aficionados al fútbol. Mariana Conde (2006) realiza un análisis de la prensa deportiva y de la cinematografía argentina relacionada con el fútbol. Conde, ubica en la década de los años 70 que en la prensa aparece un significante que permanece en la actualidad, se trata del hincha, el cual es un tipo de aficionado que es definido como un actor que encarna todo lo bueno del fútbol: la entrega y la fidelidad por su club de fútbol. Es el que va al estadio con el propósito simple de pasar una tarde sana de emoción, lleva su amor al fútbol, es capaz de realizar lo imposible por estar presente en los juegos. De manera que quien no es hincha corrompe no sólo las reglas del fútbol sino también las reglas de la sociedad. (Íbidem: 26-28).

En esta construcción discursiva de los medios sobre los aficionados al fútbol se presenta un par de opuestos complementarios donde cada uno encuentra su definición, por la negativa definición del otro. Ese otro contrario al hincha es el barra brava.

La barra brava, es otro grupo de hinchas que tiene un cariz totalmente negativo, y ha sido popularizado por los periodistas deportivos para llamar a los asistentes a las canchas que participan en algún acto violento. Una violencia que produce muertes, enfrentamientos con la policía, destrozos y enfrentamientos cuerpo a cuerpo entre hinchas.

La construcción del calificativo, se dio en los años 80 en Argentina, en un contexto marcado por dos aspectos, primero que los actos violentos y el número de muertos que en los espacios deportivos argentinos se habían duplicado y segundo que esos actos violentos representaban una evidencia empírica, que de alguna manera confirma la idea de que toda representación incluye el núcleo duro de lo real. (Íbidem:30-33)

Es en ese contexto que se puso en circulación el término barra brava, resultando operativo al interior de las canchas de fútbol, en tanto que designa a unos sujetos y a un conjunto de prácticas violentas que deben de ser excluidos, eliminados, claro desde la óptica de los medios de comunicación es la idea más difundida. La barra brava funciona como un concepto que centraliza todo lo negativo social.

Igual representación y tratamiento han reproducido los medios de comunicación mexicanos de los barristas nacionales.

3.- DIVERSIDAD DE PÚBLICOS EN LOS ESTADIOS DE FÚTBOL EN MÉXICO

Es en el contexto del segundo mundial del fútbol realizado en México que aparece el libro de Huerta y Dellmary (1986: 44) quienes elaboran una tipología del público que asiste a los estadios del fútbol mexicanos, tomando como referencia los comportamientos y las prácticas de consumo, en el graderío, identificando los siguientes grupos:

- a) El Aficionado, es aquel que no tiene predilección por ningún equipo y se jacta de ello, aspecto que le da una bandera de imparcial cuando hace juicios sobre la calidad del juego, técnicas deportivas y desempeño de los jugadores, va a todos los partidos por gusto y festeja una buena acción futbolera independientemente del equipo que la realice, se siente como un conocedor del fútbol, lleva estadísticas, es asiduo a las remembranzas de juegos pasados, lee los periódicos deportivos, escucha programas de radio y ve televisión vinculados a ese deporte, es más reflexivo que pasional y exigente en cuanto a la calidad de juego, no expresa sus emociones con la misma intensidad que los fanáticos, a quienes desdeña por su condición de partidario.

- b) El Fanático,⁷ es el que tiene predilección exclusiva por un solo equipo, desprecia la información referente a otros equipos, su interés se centra en su club. Fortalece su fanatismo a través de la existencia de una carga opuesta, tan intensa como la suya: otro fanático, con predilección por un equipo diferente. No acepta que otro club pueda ser mejor que el suyo, idolatra a los jugadores, piensa que son superiores a cualquier otro. No reconoce los meritos del rival, sino que establece pretextos para justificar las derrotas, o menospreciar las victorias del rival. El fanático se especializa en su equipo, es experto, no en fútbol, sino en el conocimiento de su equipo. Entabla pláticas pero sólo con fanáticos. Su equipo es la ventana hacia el fútbol, es su punto de referencia, su medida. Consume toda la parafernalia de mercancías distintivas de su club (ropa, llaveros, bufandas, camisetas, calcomanías, banderas, adornos para la casa y el auto, entre otras cosas). El fanático solo goza cuando su equipo gana, pues eso implica poder alardear en la calle y en su círculo social, el triunfo ajeno lo hace propio. El fanático niega su fanatismo y a diferencia del aficionado, sigue a al club a todas partes. Su fidelidad no se limita a la duración de un partido, sino que son de tiempo completo.
- c) El Villamelón,⁸ es otro tipo de público que puebla los estadios, este se caracteriza porque ignora muchas veces qué equipos juegan, pero asisten como invitados o por el contacto con la muchedumbre. No conoce de fútbol. El villamelón se alegra o se entristece según se manifieste la mayoría. Es generoso en el consumo de bebidas embriagantes. No se entera del desarrollo deportivo, al finalizar el partido él no se enteró de lo que sucedió en la cancha, constantemente esta distraído. Insulta y grita con facilidad a los árbitros, los jugadores y la policía.
- d) El Buscapleitos y el Buscapleitos Exhibicionista, ambos bien pueden ser fanáticos o villamelones. No están interesados por el fútbol en sí. Es frecuente que vayan al estadio a provocar a los más cercanos a su lugar, con el fin de desahogar emociones, en una tentativa de pleito, o en un pleito franco. Su desfogue es la pelea, no las incidencias del partido.

- e) Los Aficionados Portátiles, estos se jactan de ser conocedores profundos del fútbol. Asisten a los estadios llevando invariablemente sus radios portátiles. Disfrutan del partido al tiempo que escuchan a los cronistas deportivos, a los que considera expertos y de los cuales pueden aprender. A través de la radio, se enteran de lo que sucede a nivel de cancha, de las opiniones de los jugadores u otros incidentes que suceden paralelamente en otro partido. Se convierten en un intermediario que informa detalles al público que se encuentra a su alrededor y le cuestiona. Sus opiniones muchas veces es una reproducción de lo que escucha de los periodistas o comentaristas deportivos.
- f) El Gran Devorador, es otro tipo particular de público, que sólo disfruta del fútbol, si come cuanta comida y bebida encuentra dentro del estadio y/o sus alrededores, su atención se centra en comer y beber y no propiamente en el fútbol.
- g) El Fanático de Afiliación, asiste al estadio vestido con el uniforme y otros símbolos del club, con el propósito de distinguirse de los demás. La unión de varios fanáticos de afiliación, conforma lo que se conoce como “porra”. Una regla de las “porras”, aunque sean del mismo equipo es que cada una debe tener nombre. El ideal de cualquier “porra” es que su equipo la considere “porra oficial”, el reconocimiento representa un privilegio sobre las demás y un fácil acceso a su equipo. Tienen reuniones previas al partido para organizar las formas de apoyo, los gritos de aliento, los coros, además de repartir los elementos distintivos del club, papel picado, banderas de varios metros. No aceptan desviaciones de irle a otro club. Están convencidos de que tienen un papel fundamental en la animación y que esta debe durar los 90 minutos de un partido. El apoyo debe ser incondicional independientemente de los resultados del juego, se debe estar “en la buenas y en las malas”. Sustentan la tesis de que su apoyo puede ayudar a superar la adversidad o que colaboran para evitarle un tropiezo a su club durante el partido.
- h) El público de “los de la clase alta”, un distintivo de este grupo es su ubicación en el estadio, ocupan los palcos, que normalmente se encuentran en la parte central de los estadios. Casi nunca hacen fila para entrar al estadio. Los ocupantes pueden instalar lujos y comodidades (refrigerador, televisión, contratación de

servidumbre que le atienda, decorar los palcos a su gusto). Los propietarios de estos espacios a veces los utilizan con fines de presunción.

- i) La policía y cuerpos de seguridad, es otro grupo identificado como público asistente de los estadios. Ellos no son un espectador más, pues no ponen atención al juego, sino a la conducta del público. Generalmente están de espaldas a la cancha. Están listos para intervenir al menor intento en que alguien busque alterar el orden. Algunos portan armas y otros más pueden formar parte de grupos especializados en antimotines y a los alrededores de los estadios aparece la policía montada.

En los estadios locales de la ciudad de Monterrey a la policía estatal, se suma la municipal, y cuerpos de seguridad privados. Dependiendo de la atracción de un partido, mayor presencia policíaca.

A partir de mi asistencia por algún tiempo como aficionada al fútbol y de las observaciones de campo realizadas para el desarrollo de este proyecto en los estadios Tecnológico y Universitario de la ciudad de Monterrey, y a 11 años de distancia de la publicación del trabajo Huerta y Dallmary (op.cit), podemos afirmar que los grupos identificados en cuanto a las conductas descritas no han presentado mucha variación.

Sin embargo, el grupo identificado como fanáticos por afiliación, es el que más cambios ha sufrido, pues este tipo de grupo es el antecedente de la formación de lo que hoy conocemos como barras.

Igualmente podemos dar cuenta de la aparición de un nuevo grupo de aficionados que esta presente en los estadios, se trata de las mujeres, que los cronistas deportivos identifican, como la “parte femenina del juego”, o “la parte bonita del juego del hombre”, aunque no se refieren a todo el género femenino asistente, sino particularmente a una gran cantidad de mujeres jóvenes, poseedoras de una belleza estandarizada o estereotipada por los medios de comunicación.

Ellas son las responsables del espectáculo de medio tiempo, hacen la valla que escolta la salida de los jugadores a la cancha de juego y promocionan los productos de las empresas patrocinadoras de los equipos tanto dentro y fuera de los estadios. Acompañan

a los jugadores en las fotografías promocionales o en las campañas publicitarias de promoción de los juegos, entre otras cosas.



Foto tomada por Teresa Celestino.

Estas mujeres están significadas de acuerdo con (Huerta, F: 199-200) como parte de la colección de los objetos sagrados que, desde la percepción de los protagonistas-espectadores-seguidores de un deporte, acompañan y embellecen la épica de la competencia, bajo el supuesto ideológico sutil y misógino de la importancia del toque femenino. Ejemplo de ello, es cuando son elegidas como madrinas del equipo, edecanes, debido a que sus atributos corporales reúnen y conjuntan una serie de cualidades demandadas, que satisfacen el imaginario sexual femenino que embellece y se hace atractivo al grupo de hombres, son mujeres que son exhibidas y conquistadas.

De una forma sutil, la incorporación de las mujeres al deporte queda enmascarada como parte de una deportivización genérica y corporal subordinada y dominante de la competencia sexual masculina, justificada por atenciones y caballerosidades.

Como observamos no podemos hablar de un público homogéneo sino de una diversidad de públicos que responden a una compleja diversidad de identidades sociales.

3.1.- “ULTRA TUZA” PRIMERA BARRA EN MÉXICO.

La aparición de las barras de fútbol en México es un fenómeno relativamente reciente, si lo comparamos con las barras europeas o sudamericanas que datan de los años setenta y ochenta respectivamente. Su surgimiento en nuestro país se ubica en la ciudad de Pachuca, en el club de fútbol del mismo nombre, allá por el año de 1996, la fundación se atribuye a la iniciativa de los directivos del club Pachuca, de quienes se dice que después de haber presenciado un encuentro de fútbol del club Saprissa, en la ciudad de San José Costa Rica quedaron sorprendidos del despliegue escénico de la “Ultra Morada”.⁹

Con el propósito de imitar la festividad observada en el estadio costarricense, los directivos contrataron al director de esa agrupación y lo trajeron a Pachuca para que enseñara a los jóvenes residentes a imitar las dinámicas de animación de la “Ultra Morada”. Para lograr formar la barra, testimonios citados por Angelotti (2004:81-84) describen que el club Pachuca realizó una convocatoria en todas las escuelas preparatorias y sólo respondieron aproximadamente 500 jóvenes, que observaban con extrañeza las rutinas y cantos, que les presentaban. Después de varios meses de práctica, hizo su aparición la primera barra de México denominada “Ultra Tuza”, que en su partido inicial en el estadio del Pachuca desplegó su espectáculo: papeles de colores, bombas de humo, cánticos y gritos que fueron recibidos con sorpresa por el resto de aficionados.

En otro testimonio citado por Angelotti, en este caso el de Jorge Días Paredes (el “Chino”), responsable de la Ultra Tuza, éste explicaba que previo a la formación de la barra, la afición de Pachuca tenía una nula expresión: “Sólo gritaban gol y nada más. Sus porras eran sencillas, por ejemplo, si algo le pasaba al portero gritaban ¡lerolero, lerolero! Si el portero hacía una tapada, entonces gritaban ¡portero, portero, portero! (...) No sé, para mí eran muy sencillos, como reprimidos, hasta allí llegaba su límite expresivo. A lo mejor por dentro querían decir muchas otras cosas, pero no se animaban. Y lo único que les salía era el ¡lerolero,lerolero!”

La “Ultra Tuza” en un año se convirtió en una opción de diversión de la gente joven, que a cambio por expresar su apoyo recibía únicamente un descuento en la compra de los boletos para asistir a los juegos de local del club Pachuca. Esta barra a diferencia de

otras desde su fundación ha estado bajo un control estricto de la directiva del club, la cual ha impuesto requisitos y condiciones¹⁰ para ingresar y permanecer en la barra.

La “Ultra Tuza”, es reconocida como la barra pionera de México, actualmente se dice que cuenta con 1500 afiliados, la barra en cuestión ha sufrido deserciones y transformaciones en la composición de sus integrantes, a pesar del estricto control de la directiva y el ejercicio de un clientelismo, la barra no se ha visto exenta de estar involucrada en actos violentos.

3.2.- LA REBEL DE LA UNAM

La aparición de los grupos La Plus y La Ultra a finales de los ochenta son un antecedente de las barras actuales del país, pues impusieron una moda por su particular forma de animar al equipo Pumas de la Universidad Autónoma de México: mediante gritos e insultos constantes al rival y sus seguidores, así como lanzar pequeños objetos o líquidos y poco a poco estos grupos de animación formados principalmente por hombres iban dejando atrás las tradicionales porras familiares y oficiales. (Sepúlveda. 2005)

La Plus es el antecedente de La Rebel, barra pionera de Pumas. Diferentes *blogs* o sitios en la Web de sus seguidores coinciden en afirmar que La Rebel surgió un domingo 18 de enero de 1998, en sus inicios estaba formada principalmente por ex integrantes de la porra La Plus y otros aficionados que a decir de estos, deciden salir de La Plus, debido al paternalismo y excesivo control de los dirigentes que no permitían expresar con libertad la pasión y sentimiento que sentían por el equipo. (Magazine. 2004)

En las historias fundacionales de La Rebel que se repiten en los sitios de Internet¹¹ creados por los seguidores pumas y muy posiblemente integrantes de la barra son muy parecidas a lo siguiente: “14 enardecidos universitarios, escribieron las primeras páginas de la historia de la barra, si por primera vez en CU se comenzaron a escuchar los cánticos del corazón, el estar los 90 minutos del tiempo de juego de pie apoyando sin cesar al equipo, y el medio tiempo para lo que está hecho, para descansar.” Lo anterior son aspectos de expresividad que coinciden en caracterizar a otras barras del país, el tener el “aguante” de poder mantener los gritos, cantos, bailes, durante todo el partido.

El antropólogo, Roger Magazine (2004) en un estudio etnográfico que hace de los grupos de animación de los PUMAS, afirma que los primeros integrantes de La Rebel, eran en su mayoría jóvenes, eran disidentes de La Plus, que se rehusaron a designar un líder y cortaron relaciones formales con la administración del equipo para evitar ser manejados, igualmente rechazaron los boletos gratuitos o cualquier cosa que pudiera crear lazos clientelistas que condicionaran sus acciones. “Los jóvenes han aprendido que para poder obtener lo que más valoran –la oportunidad para demostrar espontáneamente su sentir hacia los Pumas– no deben esperarlo de un líder. En cambio deben crear un entorno social que les permita buscarlo libremente dentro de ellos mismos o, como dirían ellos, en el interior de sus corazones” (Magazine. 2004: 51-52).

Existen diferencias fundacionales entre las dos barras pioneras, mientras unos fueron creados institucionalmente y regulados por el club, los otros surgen de manera espontánea, voluntaria y en rechazo a las prácticas de control de los liderazgos que pretendían someterlos en una acción clientelar. Historias de origen diferentes caracterizan a las barras de la ciudad de Monterrey.

4.- SURGIMIENTO E INICIOS DE LA ADICCIÓN Y LIBRES Y LOKOS

Este apartado aborda desde un enfoque histórico y sociológico el origen de las barras de fútbol de La Adición (LA) y Libres y Lokos (LYL). La principal técnica que se empleó para la recolección de datos fue la entrevista estructurada a informantes¹² claves, se logró ubicar y establecer contacto con cuatro actores iniciadores de las barras en cuestión; sus publicaciones, los fanzines: *Libres y Lokos: la revista del hincha* y *Letras Adictas*, también se recurrió a la consulta de diversos foros, *blogs* y *fotologs* pertenecientes a seguidores de ambos grupos y los sitios oficiales que tienen las barras en la red WEB.¹³ Se hicieron entrevistas a algunos integrantes de barras de otros equipos que venían apoyando a sus clubes cuando estaban de visita en ciudad de Monterrey, con el objetivo de establecer algunas comparaciones con los grupos locales.

El contacto con los líderes de las barras y barristas se logró a lo largo de un año¹⁴ de trabajo de campo, asistiendo a los estadios Universitario y Tecnológico, en los distintos sectores en que se divide el graderío, identificando las diferentes conductas que se manifiestan según el lugar que ocupa el público de los estadios.

Asistí a los espacios de reunión de la barra fuera de los estadios, en un principio lo hice acompañada de dos amigos jóvenes del sexo masculino y luego asistí sola. Tuve que perder el miedo y aprender a desenvolverse segura en los espacios concurridos por estos hinchas: los bares, viaje en diversos transportes en los que se trasladaban a los estadios, barrios identificados como seguidores de los clubes, los espacios donde las bandas musicales realizaban sus ensayos y a los establecimientos comerciales propiedad de barristas.

En la etapa de inicio del trabajo, dos jóvenes estudiantes de sociología amigos míos, que tenían conocidos barristas me ayudaron a introducirme en los grupos, ellos avalaron mi identidad y me presentaron como una maestra de la universidad ante varios de los informantes clave de esta investigación. Posteriormente ya con más confianza y conocimiento de los grupos, igualmente establecí citas para entrevistas a través de los foros de Chat creados en las páginas oficiales de las barras.

Algunas entrevistas fueron realizadas y/o pactadas en los alrededores de los estadios, en muchas ocasiones fue necesario aclararles que la entrevista no era para ningún medio de comunicación, debido a que la mayoría (sobre todo los barristas de mayor edad) manifestaba abiertamente un rechazo a ser entrevistados por los medios de comunicación, otros aceptaban las entrevistas pero poniendo como única condición no fotografías, generalmente eran los jóvenes que asumían liderazgo.

Entre los integrantes de la barra existen ciertos “códigos” como ellos llaman al acuerdo explícito de guardar silencio referente a sus actividades como barristas. Muchos de estos jóvenes cuando les pedía entrevistarlos o platicar sobre el tema de interés de mi trabajo, su respuesta era que sus “códigos” se los prohibía y se alejaban.

Peggy Golde (1986) citada por (Moreira, M (s/f): 3-4), denomina “sospecha inicial” a la situación en que el investigador (a) es percibido como un “outsider” amenazante del orden de la comunidad. Situación que puede generar comportamientos de defensa de la integridad del grupo. Las conductas defensivas se pueden reflejar en los cuestionamientos directos sobre las verdaderas intenciones de la presencia del extraño y los rumores que hay sobre él. La “sospecha inicial” se puede materializar acusándolo de espía.

También había grupos, los más jóvenes, (chicos entre 12 y 15 años aproximadamente) que esperaban e incluso buscaban ser entrevistados pensando que la información era para la televisión o el radio. En general, los entrevistados, no pusieron condicionamientos para la entrevista, ni indicaron prohibiciones de mencionar algo de lo que lo que nos fue compartido.

El encuentro con tres de los cinco líderes informantes, fue a través del contacto de conocidos de los barristas, me presente como una estudiante de sociología que quería conocer sobre sus diferentes formas de apoyar los equipos, qué sentían y qué pensaban de su *“pasión por los colores de su club”* y qué opinaban de la imagen que los medios difundían de ellos como barra. Hubo necesidad de perseguirlos por un tiempo, en las afueras de los estadios en los tiempos previos al comienzo de los partidos o esperarlos en sus negocios comerciales hasta formalizar un espacio y tiempo para la entrevista.

La concertación de la primera cita de entrevista con Tomas uno de los fundadores de LYL, y quien ejerce un fuerte liderazgo en la organización de las actividades del grupo, fue pactada a las afueras del Estadio Universitario y se acordó la reunión en un restaurante del centro de la ciudad, se trató de poder estar en un espacio mas liberado de ruido y de las interrupciones constantes de los compañeros, pues en otras platicas informales y breves fuera del estadio, él se encontraba ocupado, igualmente la conversación era constantemente interrumpida por los amigos, ya fuera para preguntarle por asuntos relacionados con la barra o simplemente saludarlo. Finalmente él le pide a uno de sus compañeros, que me proporcionara un número de teléfono celular donde podríamos ponernos de acuerdo para la entrevista.

La entrevista con otros dos líderes de (LA), igual fue concertarla por medio de amigos y se realizo en los comercios que tienen en propiedad los informantes, se había acordado una hora y no fueron precisamente puntuales, llegaron con varias horas de retraso, mientras esperaba su llegada intente charlar con los barristas que se encontraban en los negocios, (algunos estaban viendo videos de partidos de fútbol europeo, otros escuchaban música reggae , otros se encontraban platicando de fútbol, atendiendo la clientela), me presente con ellos , les dije que estaba haciendo un trabajo para la universidad, ellos me interrogaron, preguntaban qué hacía allí , qué asunto trataría con el líder, para qué era el trabajo, en qué periódico saldría la entrevista etc., tenían idea de

que era reportera , se notaba que tenían desconfianza y no aceptaron que les entrevistara. Pero una vez que vieron que los “jefes” aceptaron platicar y me mostraron confianza, después fue más fácil conseguir información. Los mismos que se habían negado, luego me preguntaban si a ellos también los entrevistaría.

Una situación similar sucedió con otro grupo de hinchas de LA, responsables de la banda de música que coordina los cantitos¹⁵ en el estadio Tecnológico, asistí a un gimnasio donde se realizaría un ensayo de la banda de música, que se conforma como el corazón de la barra dentro del estadio. Quería pedirles permiso de observar las dinámicas de organización de los cantos. Los cantos es una acción fundamental que unifica a los barristas dentro de los estadios. La banda musical es podríamos decir que el corazón de la barra.

Este grupo de la banda musical en particular, interrogaron sobre mi trabajo, el escepticismo fue marcado y argumentaron que sus “códigos” les impedían hablar y dar a conocer los asuntos relacionados con la barra. Pero cuando les mencione que ya había platicado y entrevistado a Guille (otro de los líderes, fundadores) su actitud cambio. Intercambiamos números de celular y dirección de *e-mails* ; yo les enviaría un archivo con un cuestionario y ellos después de leerlo decidirían si lo contestaban o aceptaban la entrevista. En el momento que estaba negociando el permiso para quedarme al ensayo, llegó Guille y me saludo de mano y preguntó como iba mi trabajo, y me presentó a sus compañeros y afirmó que ellos tenían también mucha información de la que yo buscaba, y me sugirió delante de ellos , que también los entrevistara, acto seguido se retiro, quedándose solo Erviti, (que a decir de Guille, era la persona que podía sustituirle en la responsabilidad del grupo) acordamos una cita para otro día y luego siguió al resto de hinchas. Minutos después Erviti regreso y me informó que podía quedarme y observar el ensayo y me pidió lo siguiera, en el trayecto me advierte, “no debes grabar, ni comentar nada y ya sabes nada de fotos... (luego agregó) eres una privilegiada, nunca antes nadie fuera de la barra, es invitada a estar aquí”. En ese momento me sentí percibida como una extraña que asistía a una reunión de exclusividad, sólo para aquellos que mostraban una marcada fidelidad al equipo y participación voluntaria y entusiasta para expresar emotividad en los partidos que son las condiciones para formar parte de una barra, y que yo no reunía.

En las actividades donde fui aceptada, era claro que no todos sabían cuál era el propósito de mi presencia en sus espacios, a pesar de la confianza que algunos me mostraron, en algunos momentos me sentía nerviosa, como una verdadera “extraña”, por ejemplo, en uno de los ensayos de la banda musical, que se realizó en la azotea de un gimnasio, en esa ocasión había alrededor de 27 jóvenes, todos hombres y sólo conocía a uno de ellos.

Respecto a esa sensación de ser una extraña Pitt-Rivers (1979:148) citada por Moreira, M. (s/f) dice: “en contraste con un miembro de la comunidad cuya condición es identificable por referencia a sus normas y está reconocida por todos, el forastero se incorpora sólo mediante un vínculo personal con un miembro establecido; ni tiene, por decirlo así, relación jurídica directa alguna con ninguna persona, ni lugar en el sistema, ni otra condición que la de forastero”. Moreira, M (s/f).

En el proceso de la investigación los factores de género y edad obstaculizaron un poco el trabajo de campo haciendo que el tiempo de aceptación y confianza del grupo se alargara. Gran parte de las expresiones y actividades de la barra se caracterizan por ser homo sociales, situación que limitaba mi acceso a participación a ciertas reuniones o situaciones por ejemplo: “carnes asadas”, cantinas, bailes de ska o slam, conatos de bronca, “cascaritas” de fútbol, entre otros aspectos. El aspecto de género, en una deportivización marcadamente masculina si tiene incidencia en el proceso de investigación.

4.1 HISTORIA DEL ORIGEN DE LAS BARRAS LA ADICCIÓN (LA) Y LOS LIBRES Y LOKOS (LYL).

En este apartado se hace una reconstrucción de la fundación de las barras locales de la ciudad de Monterrey, se presentaran de manera paralela, pues existe mucha similitud entre ellas.

La historia del origen de la LYL en voz propia de Tomas, fue narrada de la siguiente manera: “la fundamos personas que si nos conocíamos de ahí del estadio, éramos de diferentes colonias y municipios de aquí de la ciudad, éramos jóvenes de entre 17 y 22 años más o menos, en aquel tiempo que yo fui de los fundadores , yo tenía 18, y creo

que había necesidad de apoyar el equipo de una manera distinta, no tanto con gritos vacíos o de repente sin sentido, como pasaba históricamente en los estadios de México, nosotros queríamos darle un poco de sentido más a lo que se decía, a los gritos de apoyo y todo eso... (...)... y en su momento, también cuando ya nos restablecimos tratamos de ser una barra de apoyo al equipo, pues también estábamos muy interesados primero que nada en crecer, pues en el momento que la barra empezó no éramos más de 12 o 15 los que nos organizamos y poco a poco fuimos creciendo, de tal modo que el crecimiento era una de las prioridades de todos” (Entrevista a Tomas realizada abril de 2007).

Tomas, recuerda la fecha exacta de la fundación de LYL : “ fue el 31 de octubre de 1998, fue que coincidimos en la tribuna de general de ahí del estadio, en ese tiempo acababa de pasar el mundial de Francia 98 ... es entonces que por la televisión veías comportamientos de personas extrañas, principalmente las personas europeas y sudamericanas de cómo apoyaban a sus selecciones ... fue mundialmente algo muy visto , es ese tiempo también algunos teníamos acceso al Internet o a algún sistema de cable, que aún no eran tan predominantes como ahora que muchas familias tienen cable ... algunos sabíamos más que otros, por lo mismo que teníamos Internet y cable ... como que ya estaba muy dado el ambiente para que surgiera o formara un grupo con esas características en el estadio.” (Entrevista a Tomas realizada el 3 de abril de 2007).

Jesús y Milton integrantes y fundadores de LA, fueron entrevistados en sus respectivos negocios, en el caso de Jesús se había establecido una cita previa, retrasándose la hora acordada debido a que Jesús , se encontraba fuera atendiendo pendientes de su negocio, él se comunicó por teléfono para explicar su retraso y confirmar que si atendería la entrevista. Después de una hora aproximadamente de espera, llegó Jesús, dio unas instrucciones a otros jóvenes que se encontraban en el negocio, y luego de los saludos y presentación iniciamos la entrevista ambos de pie y teniendo el mostrador de la tienda de por medio, después de unos minutos de iniciada la entrevista, Jesús sugirió que pasáramos a un cuarto que se encontraba en la trastienda, el espacio era menos ruidoso y ahí se completo la entrevista.

Jesús recuerda la fecha exacta de la fundación de La Adicción “fue el 24 de octubre de 1998, fue un grupo de entre 11 a 15 personas que antes formaban parte de la “Barra

Rayada” y la “Furia Rayada” que eran porras de ahí del Tecnológico, antes que saliera todo esto de las barras ... La edad de los que inician era gente que tenía alrededor de 17 a 20 años ... el objetivo siempre ha sido el mismo, apoyar al equipo, más en circunstancias no favorables .. como, cuando el Monterrey estaba pelando el descenso, ahora hay más gente que lo sigue, pero es por que el Monterrey ha sacado , buenos resultados, pero el objetivo siempre será apoyar al equipo”. (Entrevista realizada a Jesús en marzo 14 de 2007).

Milton otro de los fundadores, por su parte también recuerda la fecha exacta de la fundación de La Adicción y su versión de la fundación es como sigue: “ ... me acuerdo que siempre íbamos al estadio y todo ese rollo ... había dos porras pagadas (se refiere a la Barra Rayada y la Furia Rayada) y todo ese rollo , una en general y otra en preferente (sectores del estadio) , hubo una bronca creo entre las dos barras oficiales , como que toda la gente corrió , en medio quedamos unos once o doce , y luego nos fuimos para arriba (graderío superior del estadio) , en ese ratito nos quedamos platicando , mientras se estaban pelando abajo , y pensamos porque no hacer algo diferente, algo así como en Sudamérica, no tan violento como allá ... sino en el aspecto de cómo festejaban , como ambientaban y ahí fue como poco a poco esas 11 o 15 personas que nos fuimos para arriba , y que no, nos conocíamos, pero en ese momento nos conocimos, y ya poco a poco comenzamos a platicar, y vaya, como todos veíamos el fútbol en FOX , el de Argentina, Brasil y cosas así, y ya fue eso que nos llamó la atención y dijimos porqué no hacer unas cosas como las que pasan allá , podemos ser poquitos, pero no sé , eso fue un sábado , pero el siguiente miércoles creo fue un partido amistoso , creo de la Libertadores , fue cuando, creo esas 11 o 15 personas iniciamos todo este asunto”. (Entrevista realizada a Milton de La Adicción en marzo de 2007).

Las fechas de fundación de las barras coincide con el mundial del fútbol Francia 1998, para ese evento una empresa privada de TV por cable, promocionaba inscripciones gratuitas para ver todos los partidos de ese evento. El neoliberalismo y la globalización han tenido en los medios de comunicación electrónica un fuerte apoyo para difundir una deportivización social.

La deportivización de la sociedad es desigual en lo social, cultural, económico, político y genérico. Por lo regular, los hombres practican los deportes considerados más importantes, de mayor rendimiento, éxito y prestigio que les permiten captar y confirmar el reconocimiento público de sus proezas corporales. En cambio los deportes considerados femeninos, si hay un reconocimiento, su rendimiento y éxito es medido en relación con el desempeño, éxito masculino. (Huerta, R. 2005: 2005).

Las mujeres como espectadoras-jugadoras del deporte, ocupan roles y funciones subordinadas y son marginadas.

Aún y cuando los barristas mencionan que actualmente no hay requisitos de edad, clase o género, para ingresar al grupo, en la práctica son pocas las mujeres las que forman parte de estas organizaciones. Ellos afirman que el único requisito que se pide es “amor a los colores” y “la voluntad de alentar al equipo”.

Sin embargo , Tomas reconoce que en los inicios de LyL no estaban muy de acuerdo con la inclusión de mujeres, *“nosotros antes estábamos muy cerrados a eso... teníamos antes muy marcada la idea de que las mujeres eran problemáticas... por cuestiones de la atracción, pues porque había la posibilidad de que una mujer le fuera a gustar a dos o tres y que dentro de esos dos o tres hubiera amistad y después de eso pudiera representar un problema para el grupo, ya después también de considerarlo que eso podría ser algo injusto para las mismas mujeres que en verdad querían aportar algo , apoyar en verdad al equipo, pues ya después fue libre que las mujeres entraran igual que los hombres, pero no se ha logrado que sea realmente igual el comportamiento de las mujeres, también hay muchas chavas que van sólo a conocer gente ... a mi la verdad, conozco muy pocas chavas que son así, por decirlo 100% futboleras por decirlo de alguna forma, si hay , las he conocido ahí en la barra, y también hay muchas mujeres que les gusta mucho el fútbol igual o más que un hombre ... pero ahí en la barra por ser un grupo que aparte de ir al estadio hace muchas otras cosas, supongo, imagino que también están por pertenecer al grupo, más que por ir a apoyar al equipo ... por las personas que pueden conocer, los lugares que también pueden conocer, son también un atractivo”*. (Entrevista a Tomás 3 de abril 2007).



- Foto tomada por Teresa Celestino. Predomina la óptica masculina de que los hombres son los que más saben de fútbol y son los más interesados. Las mujeres sólo son “acompañantes”, “organizadoras” a quienes se deben cuidar, no sólo en los partidos, sino en cualquier espacio.

Existen coincidencias en ambos grupos de barras, respecto a la opinión de que existen diferencias de género en cuanto a las motivaciones por querer formar parte del grupo. Veamos algunos de sus discursos, desde su óptica masculina ellos están seguros, que la razón de estar en la barra es por cuestiones románticas personales, como buscar amigos, novios, acercarse a los “jugadores que arrancan suspiros”, o por prestigio, ser parte de una barra da prestigio y distinción a los hombres, es una cualidad que pueden adquirir y que puede servir de atractivo. “ellas presumen , diciendo , “eh!! yo tengo un novio que es de La Adicción”. “A ellas a veces no les gusta el fútbol, pero ahí están en el “tablón” acompañando a su novio, a su hombre, al machin”. “Ellas no tienen el “aguante” para sufrir días sin comer, pleitos, renunciar a trabajos, dejar de ir a la escuela, días de viaje y todo por seguir a tu equipo”. “no corren tan rápido si se requiere”. “Se pueden lastimar en “la avalancha”.

“Es igual, es lo mismo (se refiere a la integración de hombres y mujeres a la barra) pero la verdad que es muy poca la cantidad de chavas, pero es mucha la minoría (sic) ... tal vez porqué el ambiente es muy denso, mucha inseguridad ... tal vez el miedo de que las vayan a tumbar, ya ves que lo goles se festejan y la gente corre hacia abajo y

arriba de la tribuna y tengan miedo que las vayan a tumbar, por eso ellas se ponen en las orillas , es ahí donde se ponen”. (Jesús. 2007)

Reconocen que no hay discriminación o requisitos para el ingreso a la barra, pero en la práctica y en sus representaciones vemos que se constituyen como un mundo masculino, donde las reglas objetivas y los valores son los impuestos por ellos. Dinámicas que se reproducen en otros espacios deportivos latinoamericanos. (Conde, M y Rodríguez, MG. 2002; Huerta , F 2005). Al respecto Archetti dice que:

El fútbol (...), se relaciona con la construcción de un orden y un mundo masculino, de una arena, en un principio, reservada a los hombres. En América Latina el fútbol es un mundo de hombres, es un discurso masculino con sus reglas, estrategias y su “moral” ”. (1985:7)

En la fundación de LyL y LA, sus iniciadores pasaron por un proceso similar en cuanto a su aproximación a los estadios. Todos fueron llevados desde su infancia a los estadios principalmente por los padres o en familia, y una vez que tenían 14 o más años, iban solos o acompañados del hermano mayor o amigos. Este antecedente al parecer ha cambiado en los actuales y nuevos seguidores pues en entrevistas realizadas a los integrantes más jóvenes de las barras (de edades de entre los 10 y 14 años) ellos referían que la primera vez que fueron al estadio fue solos o con sus amigos del barrio.

Cuando les pregunte a los fundadores de las barras sobre las formas en que entraron en relación con el deporte del fútbol, el siguiente testimonio es un ejemplo que se reitera:

“... jugando (se refiere a como se inicio en el fútbol) yo creo como la mayoría de las personas, me encanta jugar fútbol, este , este ... y empiezas jugando, después por mi papá, es aficionado de los Tigres y pues toda mi familia y me hicieron aficionado de los Tigres, lo herede de mis padres y ya después me hice fanático, hice mi historia aparte ... este iba con mis papás a todos los partidos... como a los 9 y 10 años iba con mi papá y mi hermano, después mi papá ya no quiso ir más ... cuando mi hermano fue lo suficientemente grande para poder ir solos ... poco a poco mi papá se fue quedando, a veces iba a veces no, hasta que ya dejo de ir ... como a los 13 años, yo creo más o menos, mi hermano es mayor 3 años... cuando yo comencé a ir solo con mi hermano al estadio”.(Entrevista a Tomás abril 2007).

“Yo fui al estadio desde antes que naciera, mi mamá me llevaba en su vientre” (Entrevista a Guille, agosto 2008).

“Yo, fui al estadio, como un regalo de cumpleaños le pedí a mi papá cuando iba a cumplir ... eh, eh unos 8 años , que de regalo me llevara

a un partido del Monterrey y de ahí comencé a ir al fútbol, luego más grande ... eh, tendría como unos 12 años ya empecé a ir sólo” .
(Erviti, agosto 2008)

“Desde que yo me acuerdo , tenía yo, como 5 años, la primera vez que mi papá me llevó al estadio fue en 1990 , tenía como 6 años ... desde niño, lo que yo he visto es que aquí a la gente le gusta primero el fútbol, antes de gustarle el Monterrey o de entrar a una barra”.
(Entrevista a Jesús marzo 2007).



Foto tomada por Teresa Celestino.

Otro elemento que caracteriza a los fundadores es que no sólo eran espectadores, sino también jugadores activos en ligas amateurs, incluso algunos se habían probado como jugadores de las fuerzas básicas de los equipos profesionales.

Un elemento significativo que comparten desde que fundaron sus grupos es su rechazo expreso a reconocer la existencia de liderazgos, ellos niegan tener un líder o líderes dentro de sus grupos, hablan de responsabilidades y compromisos que tienen ciertos integrantes de la barra, pero sólo con el propósito de garantizar su permanencia como colectividad, *“para que no desaparezca la tradición del apoyo incondicional a los equipos de fútbol”*.

“Si existe una jerarquía, hay tres líneas, en la primera línea están los mayores, principalmente compuesta por los fundadores de la barra, en la segunda línea están los que nos van a sustituir, mi responsabilidad es enseñarles a ellos para que asuman la responsabilidad para cuando nosotros nos retiremos ... aún no es tiempo de que ellos pasen a la primera línea, les falta mas aprendizaje ... ya mero , les falta poco ... luego ellos van a enseñar a los de la tercera línea, que son los más chiquillos del grupo, son los que tienen ahora tienen 12 o 14 años, así debe ser , para que no desaparezca la tradición”. (Entrevista a Guille, agosto 2008)

Igualmente, algo que acordaron una vez que vieron la capacidad de convocatoria y la rapidez con la que se incremento el número de seguidores, fue el de mantenerse al margen del control de organizaciones, jugadores, incluyendo las directivas de los clubes. Esta independencia es algo de la que ambas barras se sienten orgullosas, dicen ser las únicas del país que no han negociado con nadie a cambio de nada, su asistencia y fidelidad al equipo es “*voluntaria y verdadera*”.

Ellos expresaron una perdida de la credibilidad y confianza a los representantes políticos y las instituciones, “todos son corruptos”.

“Nunca hemos pensado en formar parte de un grupo político, ¡No, nunca!, pero si nos han pedido apoyo los partidos políticos, este ... grupos como la CTM ... o en de julio que fueron las elecciones , querían que fuéramos a la Macroplaza a un mitin de Calderón¹⁶ , a cambio de eso, decían que nos hacían una fiesta y cosas así, pero no, sea cual sea, nos han ofrecido cosas , como banderas, una carne asada con cerveza, ese tipo de cosas, pero no, nosotros no aceptamos eso. Pues no aceptamos otra cosa que no sea apoyar a Los Rayados ... nos hacen ofrecimientos , pero nosotros no aceptamos ...nada de política”. (Entrevista a Jesús marzo 2007)

“ (...) Si, yo creo que todos (se refiere a los partidos políticos que han buscado apoyo de la barra de LYL) ... el PAN cuando estaba la candidatura de Mauricio Fernández, (candidato a gobernador de NL, elecciones que ganó el priista Natividad Parás) ellos querían que pusieramos una manta en el estadio Azteca que decía : reservado para Mauricio ... eh, ese fue el más significativo junto con el Partido del Trabajo, ahora que lo de López Obrador fue así como que lo mas serio, lo más directo... después los comités que nos decían vengan a colaborar, que hagan actividades, cosas así con partidos políticos, pero nunca hemos colaborado con ellos ... Porque, es que desde los primeros tiempos de la barra, eh, tenemos unas raíces muy humildes y ha pasado el tiempo y hemos logrado hacer cosas y hemos conquistado al paso de los años lograr algunas cosas, como el logro

del bar, pero no pudimos consolidarlo pero igual el haberlo tenido 10 meses fue un logro muy grande. O sea haber traído un grupo sin necesidad de que un político viniera o pudiera financiar algo, o un directivo... siempre hemos sido autofinanciables y autogestionables y eso se ha convertido en una especie de orgullo en nosotros ser autosuficientes... y ya ve, como son los políticos de acepta y te doy esto... pero ponte una camiseta, hemos seguido teniendo propuestas pero no hemos aceptado”. (Entrevista a Tomás, abril 2007).

No hay practicas clientelares entre las barras y los grupos políticos institucionales, o administrativos privados, pero si reconocen tener una participación política, cuando consideran que su organización puede “contribuir socialmente con las clases populares”, desde su fundación organizan actividades y festivas, dan obsequios en fechas como el día del niño, el día de las madres, y para navidad se organizan para recolectar juguetes, que llevan personalmente a los niños de los municipios de las áreas rurales más marginadas del estado de Nuevo León.

Igual han aceptado cuando algunos jugadores les han pedido que los acompañen a visitar a niños enfermos o albergues infantiles, también han aceptado colaborar en algunas actividades del DIF destinadas a “darles alegría a los niños”.

En sus discursos, esta presente un rechazo a repetir los viejos modelos políticos de carácter clientelar, de concertaciones que han sido propios de los partidos políticos y los grandes sindicatos nacionales para mantener sus cotos de poder.

El modelo que proponen de autogestión y autosuficiencia rompe también con los modelos centralistas y paternalistas que generan situaciones de dependencia y condicionan de alguna manera la autonomía y los mantiene bajo control.

La autogestión y autosuficiencia, va más allá del fútbol, no se limita a los 90 minutos de un partido, la vemos en esa capacidad de organización y control de mas de 5000 integrantes que se dan cita los sábados de cada semana en los estadios, a pesar de las rivalidades por conflictos territoriales y de poder que existe en los barrios de procedencia de los barristas, el autocontrol para no responder a las provocaciones del ejercicio de la violencia por parte de los guardianes del orden, representantes y poseedores del uso legitimo de la fuerza, de la violencia.

La capacidad e iniciativa para hacerse de fondos, de crear sus propios recursos materiales y a través de redes de sobrevivencia tejidas a partir de los fuertes lazos de solidaridad y amistad que se crean en el transcurso cotidiano de sus vidas.

REFERENCIAS

Archetti, E. (1985). “Fútbol y *ethos*”, en Monografías e Informes de Investigación, Núm. 7, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Archetti, E. (2001) *Potrero, la pista y el ring: las patrias del deporte argentino*. Ed. Fondo de Cultura Económica

Alabarces, P. (2000) Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina. Ed. CLACSO. Existe una versión electrónica:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/deporte/lgol.html> Consultado junio 2007

Alabarces, P. (2002) *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación Argentina*. Ed. Prometeo

Angelotti, G. (2004). *La dinámica del fútbol en México*. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Tesis Inédita de maestría en Antropología Social. Centro de Estudios Antropológicos del Colegio de Michoacán. Existe una versión electrónica.
<http://www.plazadedeportes.com/imgnoticias/8654.pdf>

Conde, M. y Rodríguez M. G. (2002) Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones. *Alteridades* 12 (23) Universidad Autónoma Metropolitana –Iztapalapa (UAM-I) 93-106

Conde, M. (2006). *La invención del hinchista en la prensa deportiva*. En et. al. *Hinchadas. Argentina*. Ed. Prometeo Libros.

Fábregas, A (2001). *Lo sagrado del Rebaño*. El fútbol como integrador de identidades. Ed. El Colegio de Jalisco. México

Huerta H y Dellmar G. (1986). *Tiempo y Espacio: El fútbol como fenómeno psicosocial del Siglo XXI*. Ed. Impresores de Guadalajara.

Huerta, F.(2005). *Finezas y sutilezas misóginas en el juego del hombre*. Cazés D. y Fernando R. (coords). *Hombres ante la misoginia: miradas múltiples*. Ed. Universidad Autónoma de México y editorial Plaza y Valdez

Magazine, R. (2004) ¡Es puro desmadre! Desorden y violencia entre jóvenes de un club de fútbol en la Ciudad de México. *JOVENes*, Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: año 8, núm. 21. México, DF, julio-diciembre 2004 .pp. 40-53

Magazine, R. (2007) *Golden and Blue like my Herat: Masculinity, Youth and Power Among Soccer Fans in México City*. Tucson. University of Arizona Press

Moreira, V. (s/f). *Ralações de gênero, feminismo e subjetividades*. ST 33 Instituto de Investigación de Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
http://www.fazendogenero7.ufsc.br/artigos/M/Maria_Veronica_Moreira_33.pdf
Consultado en enero 2008

Recasens, A. (1999). *Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia Ligada al Fútbol*. Libros Electrónicos. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/barras.pdf>
Consultado junio de 2007

Sepúlveda, Laura (2005) *Las barras del balompié mexicano*. Gaceta Universitaria. Universidad de Guadalajara. 4 de abril de 2005.
<http://www.comsoc.udg.mx/gaceta/paginas/384/384-32y33.pdf> consultado marzo 2008

NOTAS:

¹ tere_7@hotmail.com

² La publicidad desarrollada por TV Azteca para promocionar en el 2008 los juegos de la Selección Mexicana en el torneo de la Copa América el eslogan principal era “Vamos por la Reconquista de América”.

³ Hugo Sánchez es el jugador extranjero con más goles anotados en la Liga Española, ostentando también el récord de más goles anotados en una sola temporada, con 38 goles, logrado en la campaña 1989-1990; el mismo año se adjudicó la Bota de Oro (premio otorgado como máximo goleador de las ligas europeas). Es el segundo jugador que más veces ha obtenido el Trofeo Pichichi. Ha sido considerado uno de los mejores jugadores de México y ha sido elegido por la Federación Internacional de historia y Estadística del Fútbol (IFFHS) como el mejor futbolista de América del Norte y América Central del Siglo XXI. Para más información consultar : http://es.wikipedia.org/wiki/Hugo_S%C3%A1nchez

⁴ La tesis ya se encuentra en proceso de impresión es posible que este año de 2008 salga a la luz pública por la editorial Plaza y Valdez,

⁵ Entre algunos trabajos se encuentra el escrito por el exjugador del club Guadalajara, de título *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*. Guadalajara: Agata. 1997. Que es un texto escrito por un exjugador del club Guadalajara, que elabora una narración histórica del origen del club, además de expresar sus juicios acerca de lo que significa el equipo para la sociedad mexicana.

Otro trabajo es el escrito José Ramón Fernández, comentarista deportivo y director-fundador del programa televisivo “ Los Protagonistas” , escribió *El fútbol mexicano, ¿ un juego sucio?* . México: Grijalbo. 1994. Fernández elabora una historia de los mundiales y de la participación de la Selección Mexicana en ellos. Otros trabajos que se produjeron fueron las ediciones de Clío en la revista del mismo nombre. Escritos por periodistas deportivos, que narran las historias de fundación de varios clubes de fútbol: El Guadalajara, El América, El Cruz Azul y Los Tigres, Historia del fútbol en México. Predominando en su contenido las estadísticas del desempeño deportivo de los equipos, aspectos anecdóticos de los jugadores, fechas y datos concretos de los presidentes, directores técnicos, entre otras cosas. Igual destacan los juicios valorativos de los autores, por otra parte el análisis académico del fútbol como fenómeno social esta ausente. Destacan también los numerosos artículos sobre el fútbol escritos por Juan Villoro, los cuales son sobresalientes en el género de la narrativa literaria.

⁶ La mayoría de los resultados de investigación de los integrantes de esta red y otros investigadores de otras partes del mundo se pueden consultar en: <http://www.efdeportes.com/> sitio administrado por el *Area Interdisciplinaria de Estudios del Deporte*, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La dirección para establecer contacto con la Red de investigadores del deporte en México es: redinvdeporte@yahoo.com.mx

⁷ Arreola. L y Arreola R (S/F) *El Diccionario Futbolero*. Ed. Legaria, define el término fanático como el gusto por el fútbol que llega en ocasiones al fanatismo. Tal es el caso de los Hooligans, ultra fanáticos que usan la violencia para festejar cuando su equipo gana, o la ira cuando pierde.

⁸ El término “villamelón” es utilizado en México, y tiene figurativamente la representación de un sitio (Villa Melón) inexistente, a donde se envían a los que ignoran factores elementales de algo. El termino no sólo es utilizado en el fútbol, también es de uso común en otros deportes o espectáculos. El que menos sabe, o que desconoce todo, se le llama villamelón. Véase .Diccionario Futbolero. Arreola. L y Arreola R. ed. Legaria.

⁹ La Ultra Morada es una barra costarricense que apoya al Deportivo Saprissa. La Barra fue formada en el año 1995. El Saprissa contaba con grupos de apoyo cuya forma de animación eran con comparsas o con porras parecidas a las de México. Ningún club de fútbol costarricense contaba con barras organizadas al estilo sudamericano con cánticos y banderas. Durante un partido en que el Saprissa se disputaba la Copa Intercontinental contra la Universidad Católica de Chile se comenzó a concretar la idea de formar una barra organizada para el club. Fue en ese partido que el entonces presidente del club Saprissa, Enrique Artiñano llevara a Costa Rica a barristas chilenos, miembros de "Los Cruzados" de la barra de la Universidad Católica, con la idea de que ellos conformaran un grupo similar a ese modelo, con lo que se empieza a formar la Ultra Morada que sería la primer barra de este tipo en Costa Rica.
<http://www.laультramorada.net/site/index.php?page=ultrahistoria>

¹⁰ Para ingresar a esta agrupación, los postulantes deben: llenar un formato con sus datos personales, presentar una par de fotografías y abonar 50 pesos de inscripción. Una vez realizados y aprobados estos trámites, el club le otorga al simpatizante una credencial que lo acredita como integrante de la Barra Ultra Tuza. El barrista debe respetar un reglamento integrado por catorce normas:

- Queda prohibido el ingreso de banderas con astas de cualquier tipo de material a las instalaciones del Estadio Hidalgo.
- Es obligación de todo barrista portar su credencial de barrista durante los encuentros de los tuzos en el estadio Hidalgo.
- Queda prohibido el ingreso de cualquier material explosivo a las instalaciones del Estadio Hidalgo.
- Se prohíbe instalar mantas con mensajes ofensivos o que atenten contra la integridad moral de nuestra sociedad o de la institución.
- El barrista tiene la obligación de cantar y apoyar a los tuzos del Pachuca durante la totalidad del encuentro ya sea en el Estadio Hidalgo o la plaza que visite el equipo.
- El barrista tiene la obligación de permanecer en la zona designada para la barra Ultra Tuza en el Estadio Hidalgo.
- El barrista será dado de baja automáticamente al acumular tres faltas injustificadas en los partidos como local en el Estadio Hidalgo.

El miembro de la Ultra Tuza que incurra en las siguientes disposiciones de la barra Ultra Tuza de Pachuca, será sancionado de acuerdo a las normas estipuladas de acuerdo a la gravedad de su situación.

- El barrista que arroje al terreno de juego, cualquier tipo de objeto que cause o pueda causar daño a la integridad física de cualquier persona.
- El barrista que sea sorprendido en actos vandálicos, o que ofendan a la afición o a la institución.
- El barrista que sea participe en grescas con aficionados locales o visitantes.

Sanciones

* Se castigará al barrista que incumpla con las normas de nuestra ley de estadio con expulsión total y definitiva de la barra, el beto (sic) de asistir al estadio Hidalgo de perpetuidad, el viaje con las porras organizadas de Pachuca a las diferentes sedes del fútbol nacional, y la posible sanción de acuerdo a las leyes vigentes”. El reglamento de la barra Ultra Tuza fue tomado de Angelotti (2004)

¹¹ <http://www.angelfire.com/wv2/rebel98/nota2>
<http://tropasrebeldes.galeon.com/aficiones1858959.html>
<http://usuarios.lycos.es/rastapuma/historiarebel.html>

¹² Los nombres reales de los informantes han sido cambiados.

¹³ <http://www.laadicción.net> (sitio oficial de La Adicción)
<http://www.libresylokos.net> (sitio oficial de Libres y Lokos)

¹⁴ Tiempo de duración de un torneo de apertura y cierre que tiene el torneo de fútbol de categoría de Primera profesional en México.

¹⁵ En los siguientes links se pueden encontrar una numerosa cantidad de videos y Cantitos la mayoría de ellos de creación original de los integrantes de las barras estudiadas y que son entonados en las graderías de los estadios.

La Adicción: <http://www.laadicción.net/diez/04canciones.html>
<http://www.laadicción.net/diez/03videos.html>

Los Libres y Lokos: http://www.youtube.com/watch?v=NojUnwz9PCc&feature=channel_page (es el cantito mas frecuente) <http://www.youtube.com/profile?gl=ES&hl=es&user=weblibresylokos>

¹⁶ Se refieren a las elecciones presidenciales del 2006 , una elección que fue ganada por Felipe Calderón, del Partido de Acción Nacional (PAN) identificado como un partido que ideológicamente es de derecha. La elección fue impugnada por el Partido Revolución Democrática (PRD) y su líder Andrés Manuel López Obrador dadas ciertas inconsistencias y desconfianza en el conteo de votos realizado por el Instituto Federal Electoral